

ANTONIO DÁVILA PÉREZ

**DOS LECTURAS ERRÓNEAS (*OMNIS FAMILIA /  
AMORIS FAMILIA Y SIMQUE / SINQUE*)**

CONSECUENCIAS EN LA BIO-BIBLIOGRAFÍA DE  
ARIAS MONTANO (1527-1598) Y DE LA IMPRENTA PLANTINIANA\*

El filólogo clásico dedicado a la historia y a la literatura del Humanismo tiene el privilegio de poder manejar fuentes manuscritas, inéditas y primarias, escritas tanto en latín como en vernáculo. Así, por ejemplo, el epistolario de los grandes personajes del Renacimiento representa una cantera inagotada de nuevos datos para la reconstrucción de la biografía de estos personajes y del contexto histórico en que vivieron. Pero de poco sirve publicar estos nuevos manuscritos si no se hace con la debida corrección; la edición crítica de fuentes primarias es el primer paso necesario antes de llegar a la valoración final de las mismas, una tarea imposible si éstas no se comprenden. Sólo después de establecer y fijar estos textos, con más o menos fiabilidad, hay que pasar al procesamiento de los mismos como fuentes históricas.

En mi trabajo *Benito Arias Montano. Correspondencia conservada en el Museo Plantin-Moretus de Amberes*, 2 vols. (Alcañiz/Madrid, 2002) edito el bloque más voluminoso de cartas de Arias Montano (1527-1598)<sup>1</sup> conser-

\*Este trabajo forma parte del proyecto de investigación de la DGICYT BFF 2000-1069.

1) La bibliografía sobre Arias Montano es vastísima; una recopilación bien estructurada de títulos puede leerse en el trabajo de R. Lazcano, 'Benito Arias Montano: bibliografía', *Revista Agustiniana*, 39 (1998), pp. 1157-1193. Fundamentales son los siguientes trabajos, en orden cronológico: T. González Carvajal, 'Elogio Histórico del Doctor Benito Arias Montano' (en *Memorias de la Real Academia de la Historia*, t. VII, Madrid 1832, pp. 1-199); 'Correspondencia del Doctor Benito Arias Montano con Felipe II, el secretario Zayas y otros sugetos desde 1568 hasta 1580' (en la *Colección de Documentos inéditos para la historia de España*); Luis Morales Oliver, *Arias Montano y la política de Felipe II en Flandes*, Madrid 1927; Ben Rekers, *Arias Montano* (trad. esp., Madrid 1973); Sylvaine Hänsel, *Der spanische Humanist Benito Arias Montano (1527-1598) und die Kunst*, Münster 1991; Juan Gil, *Arias Montano en su entorno. Bienes y herederos*, Badajoz 1998. Con motivo de los distintos aniversarios de nacimiento y muerte han visto la luz números extraordinarios y monográficos de diversas revistas científicas dedicados a Montano: *Revista del Centro de Estudios Extremeños* (1928); *Revista Española de Estudios Bíblicos* (1928); *Revista de Estudios Extremeños* (1996, 57-3), *Revista Agustiniana* (septiembre-diciembre, 1998); *Cuadernos de Pensamiento* (1998). Finalmente, los finales del siglo XX y principios del siglo XXI están viendo nuevas ediciones científicas de las olvidadas



vadas en un mismo archivo, el del Museo Plantin-Moretus de Amberes.<sup>2</sup> Se trata básicamente de la correspondencia entre el humanista español y sus dos impresores de los Países Bajos, Cristóbal Plantino y Juan Moreto.

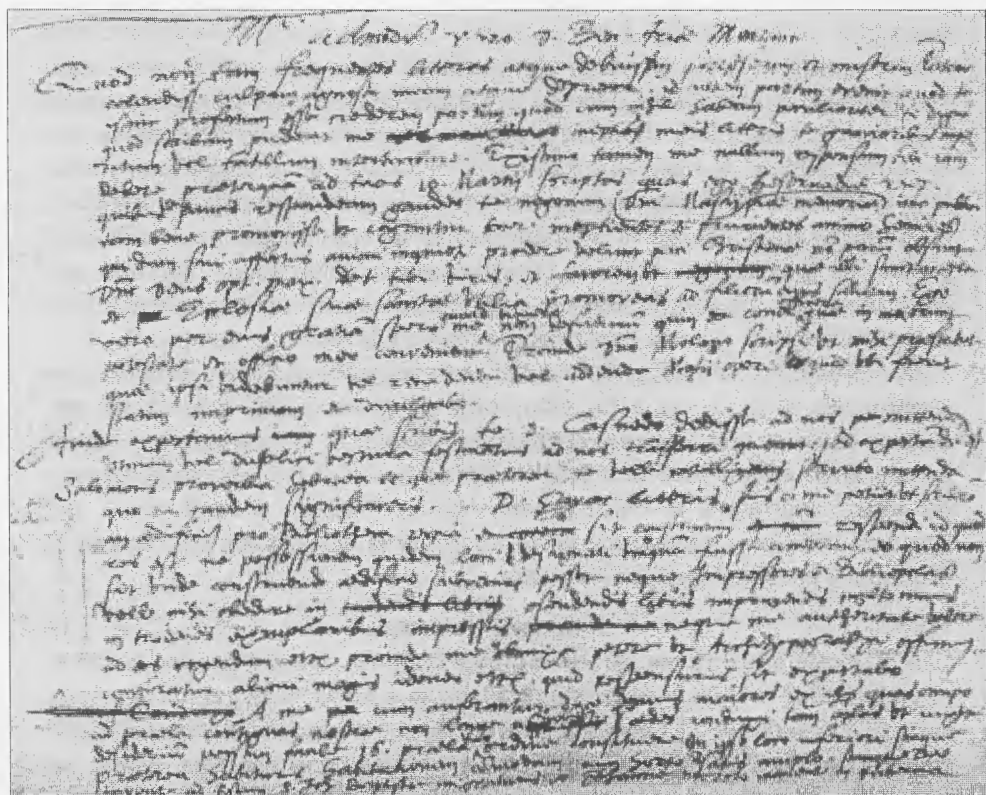
Dedicaré el presente artículo a estudiar en profundidad dos de las correcciones más jugosas de entre las realizadas en nuestra edición crítica del epistolario cruzado entre el humanista Arias Montano y la imprenta de Cristóbal Plantino. Hay que aclarar que el único testimonio que nos ha quedado de la mayoría de estas cartas son los propios borradores originales que se conservaron en la imprenta de Plantino a modo de registro de cada misiva dirigida a los más ilustres corresponsales. De un total de 149 cartas, sólo 21 son originales, de los que la mayoría, como es de imaginar, corresponden a misivas enviadas por Arias Montano y conservadas por la imprenta en sus archivos hasta hoy. Nos enfrentamos, por tanto, a la edición crítica de un texto que nos ha sido transmitido por un sólo testimonio; y en la mayoría de los casos se trata del borrador, que presenta por lo general numerosas correcciones y rectificaciones. Como apunta A. Bleuca, un borrador “da un texto en las distintas etapas de creación”.<sup>3</sup> Las tachaduras, líneas cruzadas, mala calidad de la graña y el deterioro causado por los siglos en el papel y la tinta convierten la edición de documentos tales en un verdadero reto paleográfico.

Los primeros conservadores del Museo Plantin-Moretus, M. Rooses y J. Denucé, desarrollaron un esfuerzo encomiable al intentar publicar parte de los tesoros epistolares de la imprenta del siglo XVI en su *Correspondance de Christophe Plantin*, 8 vols. (Amberes/Gante, 1883-1918). Una parte de las cartas publicadas en mi edición estaba incluida en la referida colección de Rooses y Denucé; pero un simple cotejo de los manuscritos conservados en los archivos plantinianos con la transcripción de Rooses y Denucé permitió detectar en ésta importantes errores de todo tipo: por omisión, adición, paleo-

obras de Arias Montano. Saludamos también con alegría trabajos más recientes como el de D. Lanoye, ‘Benito Arias Montano (1527-1598) and the University of Louvain, 1568-1576’, *Lias* 29 (2002), pp. 23-44, que cubre vacíos en las relaciones del humanista español con la academia lovaniense.

2) Mis publicaciones sobre el epistolario de Montano han desarrollado dos tipos de trabajo: el de búsqueda o heurística y el de crítica textual o ecdótica. En la introducción de mi libro *Benito Arias Montano. Correspondencia conservada en el Museo Plantin-Moretus*, vol. I, pp. LI-LXI, hacía ya un recorrido general de las fuentes del epistolario montaniano, y desde entonces no he dejado de rastrear nuevas cartas. El resultado de estos años de prospecciones es el artículo ‘El epistolario de Benito Arias Montano. Catálogo provisional’, *De Gulden Passer* 80 (2002), pp. 63-129; este catálogo, pese a sus errores y omisiones (que los habrá) creo que supone un paso necesario hacia la deseada edición de este epistolario renacentista. En cuanto a los trabajos de edición crítica, he ido publicado también algunas de las cartas más interesantes de las halladas, como, por ejemplo, una de Montano a su enemigo Guillermo Lindano (‘La polémica Arias Montano-Wilhelmus Lindanus: un nuevo documento (AGR I 115, nº 3714)’, *Humanistica Lovaniensia* 44 (2000). De todas formas, el mayor esfuerzo de crítica textual lo he empleado en el material manuscrito archivado entre los legajos del Museo Plantin-Moretus de Amberes.

3) *Manual de crítica textual*, Madrid 1983, p. 39.



## 2. Cristóbal Plantino a Arias Montano, abril de 1576

brazo activo de la Contrarreforma, Montano reivindicaba en sus escritos la primacía de lo interior en el cumplimiento formal de las ceremonias; y esto – que se supone uno de los pilares de los adeptos a la *Familia Charitatis* – simplemente recoge la herencia de la *Philosophia Christi* erasmista, que asimiló en Sevilla y Alcalá, y que compartió con reconocidos humanistas, por lo que no es necesario suponer que tales ideas fuesen consecuencia de sus relaciones con la *Familia Charitatis*.<sup>13</sup> En cuanto a Cristóbal Plantino, remitimos aquí a un revelador trabajo de P. Valkema Blouw<sup>14</sup> que, a mi juicio, presenta pruebas contundentes de que los primeros contactos de Cristóbal Plantino con la secta espiritualista – en los que basa Rooses sus tesis – tenían un fin únicamente comercial, idea que casa a la perfección con la actitud vital del impresor sitibado en Amberes, que en aras de mantener la nave de su

13) Cf. A. Dávila, 'El libro V de los *Secula* de Benito Arias Montano: Acercamiento a su fondo religioso', *Revista de Estudios Extremeños* 52-3 (1996), pp. 1041-1059.

14) P. Valkema Blouw, 'Was Plantin a Member of the Family of Love?', *Quaerendo*, 23 (1993), pp. 3-23.

tipografía a flote – como haría cualquier buen empresario – mantuvo con difícil equilibrio negocios tanto con católicos como con protestantes, tanto con Felipe II como con los Estados Generales de Amberes. Los contactos de Plantino con protestantes podrían explicarse, como en el caso de Montano, por la actitud general de libertad y tolerancia en asuntos de fe de quien se formó bajo la influencia del pensamiento erasmista; la actitud irenista del impresor de Amberes no es más que el resultado natural de una época convulsa, de años y años de guerra; los *excursus* espirituales que intercambia Plantino con Montano y con sus amigos más cercanos pueden encontrar su explicación en la tendencia general a una experiencia religiosa de aquellos tiempos.<sup>15</sup>

No es objetivo de este artículo dictar sentencia sobre un tema realmente tan complicado, sino alertar a los estudiosos de la necesidad de trabajar con fuentes editadas con la mayor corrección posible. Si no corregimos el error paleográfico *amoris familia* y aceptamos la edición de Rooses como fuente a procesar, tendríamos la única prueba léxica – falsa a todas luces – que apoyaría toda la hermenéutica posterior sobre la adscripción de Plantino y Montano a la secta *Familia Charitatis*.

## II. *Simque / sinque*

Cambiamos ahora de tema, de testimonio y de autor. El texto que presentamos es un borrador autógrafo de Cristóbal Plantino a Arias Montano, de la primavera de 1576, donde el impresor informa de sus progresos materiales como empresario, pues acaba de adquirir una importante vivienda para instalar su tipografía. Se refiere a lo que hoy es el Museo Plantin-Moretus de Amberes, con salida al Vrijdagmarkt. He aquí nuestra edición del texto:

“A me cum auferantur duae domus maiores ex iis quas occupo ad praela, contiguas nostrae non longe a nobis aedes conduxi tam amplas ut iuxta desiderium POSSIM facile 16 praela uno ordine constituere in ipso loco inferiori SIMQVE PRAETEREA habiturus habitationem commodam cum horto satis amplo; [...]”.<sup>16</sup>

Reconozco que no fue fácil la fijación sintáctica y hermenéutica de este texto, cuya traducción rezaría así:

“Puesto que se me quitan las dos casas más grandes de las que ocupó para las prensas, he alquilado una casa contigua a la nuestra no lejos de nosotros, tan grande que según mis deseos puedo colocar sin problemas 16 prensas en una sola fila en el mismo piso inferior y además voy a tener una cómoda vivienda con un huerto bastante amplio;”

15) Pueden leerse algunos de estas digresiones espirituales en mi edición *Benito Arias Montano. Correspondencia ...*, cartas n<sup>o</sup> [75 10 22-75 10 24], 75 10 29, [75] 11 12, [75] 12 10, [77 09 19-77 10 23], 79 02 04, [81 09 15-81 09 18], [81 09] 25, 82 01 01.

16) Museum Plantin-Moretus, Arch. 8, f<sup>o</sup> 181r. Responde a mi edición, *Benito Arias Montano. Correspondencia I*, p. 332 (n<sup>o</sup> 54 – [76 04 11-76 04 19]). De nuevo señalo con mayúsculas las variantes de mi edición frente a la edición anterior.

A principios de 1576, fecha de esta carta, Plantino poseía hasta siete casas de alquiler para sus negocios.<sup>17</sup> Desde 1557, el impresor habitaba en un inmueble de la Kammenstraat, *De Gulden Eenhoorn* (“El Unicornio de Oro”) rebautizado poco después como *De Gulden Passer* (“El Compás de Oro”). Con el crecimiento de su negocio, el tipógrafo debe alquilar en los años sesenta dos casas en la misma Kammenstraat, *De Grote Valk* (“El Gran Halcón”) y *De Kleine Valk* (“El Pequeño Halcón”), además del *Beitel* (“El cincel”), en la Valkstraat, hoy llamada Gierstraat. En 1576, como explica Plantino en su carta a Montano, debe abandonar dos de las siete casas más grandes que tenía alquiladas, donde había colocado sus prensas, trasladándose definitivamente a pocos metros de distancia, a una gran casa con salida trasera al Vrijdagmarkt, que, de nuevo, bautiza como *De Gulden Passer*; es ahí donde concentra todas sus prensas. Durante más de tres siglos tuvo aquí su sede la imprenta plantiniana, que fue convertida en Museo Plantin-Moretus en 1876. La nueva vivienda poseía un amplio cuarto de estar con puerta principal, una galería, un patio y dos grandes habitaciones más en el piso bajo, varios cuartos en el piso de arriba, un jardín “cum horto satis amplo”, un despacho, cochera y lavadero.<sup>18</sup>

Pero veamos ahora la transcripción que se hace en *Correspondance de Christophe Plantin* del pasaje que estudiamos:

“A me cum auferantur duae domus maiores ex iis quas occupo ad proela, contiguas nostrae non longe a nobis aedes conduxi tam amplas ut iuxta desiderium POSSVM facile 16 praela uno ordine constituere, in ipso loco inferiori SINQVE (QVINQVE?). Praeterea habiturus habitationem commodam cum horto satis amplo, [...]”.<sup>19</sup>

Es decir, la *Correspondance de Christophe Plantin* edita *sinque* (*quinque?*) – y, al mismo tiempo, plantea la posibilidad de que Plantino quiera escribir el numeral cinco; además, rompe la perifrástica de futuro *simque habiturus* (“voy a tener”), presentando un texto de imposible coherencia semántica.

El manuscrito, en efecto, ofrece *sinque* y no *simque*: pero esto no es más que fruto de una escritura acelerada de borrador que omite el último trazo de la nasal labial (*m*), restituido con toda seguridad en la copia autógrafa del

17) Puede leerse un estudio detenido sobre las casas de Plantino y, en concreto, sobre la casa del Vrijdagmarkt en el ejemplar trabajo de L. Voet, *The Golden Compasses I*, capítulos 8 y 9.

18) El emprendedor Plantino, sin embargo, no tardó mucho en ampliar su propiedad: en 1579 – según L. Voet, *Le musée Plantin-Moretus*, Amberes 1952, p. 17 – había construido en la parte sur del huerto el taller de la imprenta tal y como se ve hoy. En el momento de la muerte del impresor, la casa había experimentado notables ampliaciones como el granero, horno, galería, cuarto para aprendices, cuarto para correctores, despacho y cocina y, lo más ambicioso, tres casas ubicadas en la parte del huerto que da a la Heilig Geeststraat (“Calle del Espíritu Santo”), a las que llamó *De IJzeren Passer* (“El Compás de Hierro”), *De Houten Passer* (“El Compás de Madera”) y *De Koperen Passer* (“El Compás de Cobre”), que se sumaron a una cuarta casa llamada *De Zilveren Passer* (“El Compás de Plata”), procedente de la reforma de los establos.

19) Rooses & Denucé, *Correspondance de Christophe Plantin* V, p. 145.

original perdido que se envió a Montano. Los borradores, como primer acto de composición, incluyen más descuidos y errores que la esmerada copia final; y el editor debe contar con esta variable en el momento de transcribir un texto apoyado en este único testimonio. Un intento serio de interpretación sintáctica y hermenéutica del pasaje acaba confirmando nuestra corrección: ni la morfología ni la sintaxis hacen posible *sinque* en este contexto, que no es el numeral “cinco” (*quinque?*, como parece proponer Rooses), sino el verbo perifrástico activo de futuro (*simque habiturus*, “voy a tener”).

Lo más importante es que la mala lectura e interpretación que hace del texto la *Correspondance de Christophe Plantin* ha originado toda una cadena de confusiones posteriores sobre el número de prensas que hacía funcionar Plantino en 1576 y su distribución por la nueva casa: en algunas prestigiosas monografías sobre el impresor de Amberes y la tipografía del XVI, se afirma a raíz de este error que Plantino tenía en marcha por aquella época un número inusual de máquinas, dieciséis más cinco, veintiuna en total.

Escribe Clair: “Hubo una época en que [Plantino] tuvo 21 prensas”, y se reafirma en nota a pie de página con la siguiente argumentación: “[aunque los libros de obreros] de Plantino no registran más allá de un máximo de dieciséis prensas, esto no parece razón de peso, toda vez que Plantino no hubiese dicho a Arias Montano que tenía veintiuna si no las hubiese tenido (véase *Correspondance* V, 146). El editor dice a Arias Montano que en el nuevo edificio que ha adquirido puede, si lo desea, situar dieciséis prensas en fila y cinco más al fondo del mismo taller”.<sup>20</sup> Es curioso y extraño, cuando menos, que Clair conceda más crédito a la errónea edición de Rooses que a los datos que aportan los libros de contabilidad de la imprenta plantiniana.

Incluso el mayor conocedor de la familia y los negocios de Plantino, L. Voet, se deja arrastrar en su preciosa monografía sobre la casa plantiniana por el mismo error de lectura de Rooses: “In the middle of April 1576 he wrote to Arias Montanus that he had rented a house which was so roomy that he could easily set up sixteen presses in a row and five more in another part of the building”.<sup>21</sup> Y unas páginas más adelante: “When Plantin wrote enthusiastically in April 1576 to Arias Montanus that he had found a house where he could set up sixteen presses in a row and five in another place, he undoubtedly had in mind rooms and halls in the front part of the house facing the Hoogstraat”.<sup>22</sup> El elevado número de prensas que supone la suma de dieciséis más cinco lleva a Voet a extraer nuevas conclusiones sobre la distribución de los espacios de la casa alquilada en 1576. Es cierto que Plantino producía más libros que el resto de los impresores belgas de su tiempo, pero el número de prensas que usaba para su marca tipográfica a mediados de 1576 no parece que

20) Cf. C. Clair, *Cristóbal Plantino*, Madrid 1964, p. 273.

21) L. Voet, *The Golden Compasses* I, pp. 262-263.

22) L. Voet, *The Golden Compasses* I, p. 270.

superara las dieciséis, al menos si atendemos a una edición más detenida y rigurosa del borrador original.

Los *realia*, además, aportan una información inestimable. Si por algo se caracterizaron los primeros fundadores del Museo de Amberes fue por el celo con el que conservaron todos los registros que pertenecían al archivo de su tipografía. Este celo casi obsesivo ha hecho que los archivos plantinianos sean sin duda la parte más auténtica de este museo. Este material recoge el palpitar diario de la vida de la imprenta: libros de contabilidad, correspondencia, facturas, recibos, entregas de papel, inventarios de libros impresos, privilegios para los libros, pruebas de imprenta, etc. No es difícil imaginarse el valor de estos archivos casi intactos para recrear distintas facetas de la historia del humanismo europeo de finales del XVI y principios del XVII.<sup>23</sup> Y un buen ejemplo es que, buceando entre los libros de contabilidad, podemos llegar a saber cuántas prensas tenía en funcionamiento Plantino a lo largo de los años en que se mantuvo activo: así, si nos atenemos a los *Livres de ouvriers*, Plantino nunca llegó a poner en funcionamiento más de dieciséis prensas (cifra tope alcanzada, por cierto, en enero de 1574); entre 1575 y 1576 el número de prensas activas incluso descendió a 15.<sup>24</sup>

M. Rooses, M. Sabbe, H. Pirenne y otros historiadores sostienen que Plantino llegó a tener no veintiuna, sino veintidós prensas en funcionamiento, basando este aserto en testimonios epistolares del propio impresor. R. De Roover, en artículo citado en nota, apuesta por la cifra de dieciséis no sólo porque no encuentra una cifra más alta en los libros del archivo plantiniano, sino porque el número de maestros de prensa coincide también con dieciséis. Dieciséis – conforme a mi edición – y no veintiuna eran precisamente las prensas que iba a colocar Plantino en su nueva casa en 1576. De nuevo un error textual – resultado sin duda del subconsciente del primer editor de la correspondencia de Plantino – ha producido curiosas consecuencias en la bibliografía plantiniana.

En este trabajo creo haber demostrado los riesgos de formular conclusiones sobre textos editados sin el debido esmero. Paleografía, sintaxis y hermenéutica, como se ha visto, son tres pasos ligados en la transcripción y estudio de fuentes primarias como las aquí presentadas. Esta metodología de edición textual resulta necesaria si queremos validar fuentes primarias para ser procesadas en el análisis de hecho histórico.

23) Véanse, por ejemplo, los inventarios de J. Denucé, *Inventaire des Archives plantinienes*, Amberes 1926, y de F. De Nave, *Het museum Plantijn-Moretus te Antwerpen II. De Archieven*, Amberes 1985.

24) Datos obtenidos de Museum Plantin-Moretus, Arch. 31 y 32: 'Livre des ouvriers 1563-1574' y 'Livre des ouvriers 1571-1579'. Un buen estudio de todas estas cifras se puede leer en el trabajo de R. de Roover, 'The Business Organisation of the Plantin Press in the Setting of Sixteenth Century Antwerp', *De Gulden Passer*, 34 (1956), pp. 104-120.



## CONTENTS OF *LIAS* VOLUME 30

### *Volume 30 (2003) 1*

- Jacques J. M. Baartmans, "*Au peuple des Provinces-Unies*" en "*Aan het Volk van Nederland*", *plagiaat of een achttiende-eeuwse vertaalpraktijk?* (met 2 afb.)  
With a summary in English 3
- Jeroom Vercruyssen, *À propos de l'étiquette des deuils au dix-huitième siècle: les directives du Bureau Fauconnier* 33
- F. F. Blok, C. S. M. Rademaker & J. de Vet, *Verdwaalde papieren van de familie Vossius uit de zeventiende eeuw* (met 5 afb.). With a summary in English: Lost papers of the Vossius family from the seventeenth century 50
- Leonard H. M. Wessels, "*Love for one's Nation*", *the correspondence, 1757-1758, between Abraham Calkoen (1729-1796) and Jan Wagenaar (1709-1773)* (with an ill.) 109

### *Volume 30 (2003) 2*

- J. C. Bedaux, *Quaestiones de verbo incarnato: ein unbekannter Dialog von Alexander Hegius (1439/40-1498)* (with 2 ill.) 151
- Dirk Sacré, *Hieronymus Bononius (1454-1517) and two unpublished and unknown epigrams written on Erasmus during his lifetime* 169
- Enrique González González, *The encounter of Luis Vives (1492/3-1540) and Hadrianus Barlandus (1486-1538) in Louvain, 1514?-1515* 177
- Peter Arnold Heuser, *The correspondence and casual poetry of Jean Matal (c.1517-1597): a preliminary inventory* (with ill.) 213
- Antonio Dávila Pérez, *Dos lecturas erróneas (Omnis familia / amoris familia y simque / sinque): consecuencias en la bio-bibliografía de Arias Montano (1527-1598) y de la imprenta plantiniana* (with 2 ill.) 299

APA-ACADEMIC PUBLISHERS ASSOCIATED

[APA-UITGEVERS ASSOCIATIE]

HOLLAND UNIVERSITY PRESS | ORIENTAL PRESS

PHILO PRESS-VAN HEUSDEN-HISSINK & CO



POSTBUS 806 | NL-1000 AV AMSTERDAM

NETHERLANDS

gráficos, etc. Y estos errores afectan no sólo a los borradores, ya por sí muy complicados, sino también a las cartas originales de más fácil lectura. Por esta razón, para la edición crítica de las cartas de Montano conservadas en el Museo Plantin-Moretus hay que recurrir directamente al material manuscrito, tanto en las cartas ya editadas como en las inéditas.

El problema es que la *Correspondance de Christophe Plantin* ha sido manejada hasta hoy como obra de referencia por los historiadores, filólogos y demás estudiosos de las figuras de Plantino y sus correspondientes (entre ellos, los humanistas Arias Montano, Abraham Ortelio, Justo Lipsio, Torrencio, etc.). Y parte de esta investigación ha perpetuado y agrandado algunos curiosos *lapsus* de transcripción de Roeses y Denucé. A modo de ejemplo, voy a dedicar este artículo a estudiar dos de estos errores de transcripción y su repercusión en la bio-bibliografía de Plantino y Montano. El primero *omnis familia / amoris familia* procede de una clarísima carta original de Arias Montano, con caligrafía perfecta, del siete de julio de 1575;<sup>4</sup> el segundo, de un borrador mucho menos legible, autógrafo de Cristóbal Plantino, escrito entre el 11 y el 19 de abril de 1576.<sup>5</sup>

### I. *Omnis familia / amoris familia*

En una tradicional fórmula de saludo, Arias Montano escribe a Juan Moreto, el yerno de Plantino, las siguientes líneas:

“Oro te per amicitiam nostram et mutuam charitatem ut hanc animi mei teneritudinem MISERTVS apud Deum depreceris, nihil enim adeo graues mihi peregrinationes efficit quam PERPETVVM hoc eorum quos amo desiderium, inter quos socer fraterque tuus et tu atque OMNIS FAMILIA uestra primi estis [...]”<sup>6</sup>

*Traducción:* “Le ruego por nuestra amistad y nuestro cariño mutuos que se apiade de esta ternura de mi corazón y rece a Dios, pues nada hace mis peregrinaciones tan duras como esta nostalgia perpetua de aquellos a los que quiero, entre los que su suegro (Plantino) y su hermano, y vuestra merced y toda vuestra familia están los primeros [...]”

Sin embargo, en la frase final del párrafo seleccionado, la *Correspondance de Christophe Plantin* ofrece el siguiente texto:

“Oro te per amicitiam nostram et mutuam charitatem ut hanc animi mei teneritudinem CONSERTVS apud Deum depreceris nihil enim adeo graues

4) Arias Montano a Juan Moreto: original conservado en MPM Arch. 76, pp. 95-97; editado en *Correspondance de Christophe Plantin* IV, pp. 295-298 (nº 638) y A. Dávila, *Benito Arias Montano. Correspondencia* I, pp. 197-205 (nº 35-75 07 07). Véase fig. 1.

5) Cristóbal Plantino a Arias Montano: borrador conservado en MPM Arch. 8, fºs 180v-181r; editado en *Correspondance de Christophe Plantin* V, pp. 144-145 (nº 638) y A. Dávila, *Benito Arias Montano. Correspondencia* I, pp. 331-335 (nº 54 - [76 04 11-76 04 19]). Véase fig. 2.

6) Museum Plantin-Moretus, Arch. 76, p. 95. Responde a mi edición, *Benito Arias Montano. Correspondencia* I, p. 198 (nº 35-75 07 07), a excepción del fragmento *tu atque*, que omití en mi trabajo y que aprovecho este artículo para corregir.

mihī peregrinationes efficit quam PERPETVO hoc eorum quos amo desiderium, interquos socer fraterque tuus et TVAEQVE AMORIS familia uestra primi estis.”<sup>7</sup>

He destacado en letra mayúscula las variantes de estas dos ediciones. No considero de importancia errores tales como *consertus* por *misertus*, *perpetuo* en vez de *perpetuum* y *tu atque* por *tuaeque*. Aquí me interesa especialmente la lectura de *amoris familia* (“entre los que estáis vuestra familia del amor”) en lugar de la correcta *omnis familia uestra* (“entre los que estáis toda vuestra familia”). En principio podemos catalogar la lectura de la *Correspondance de Christophe Plantin* como un simple error paleográfico donde se confunden unos grafemas por otros por desconocimiento de la grafía. La escritura de Montano es clara, pero ciertamente puede jugar malas pasadas a la hora de distinguir las vocales *e / i*, *a / o* (*omnis / amoris*); a esta confusión de vocales, en la lectura errónea de *amoris* por *omnes* se suma que el anterior editor interpreta la nasal dental *n* como el engarce *or* (*omnis / amoris*), que en el caso de Montano también puede traicionar a los copistas menos expertos. Pero lo que confiere un carácter más especial a esta lectura errónea es que no sólo influyen razones paleográficas en la confusión, sino también un curioso proceso psicológico: M. Rooses, primer conservador del Museo Plantin-Moretus, describió al impresor Plantino como un miembro activo de la secta espiritualista “Familia del Amor” (*Familia Charitatis*), además de un importante propagandista del movimiento, conformando un enlace con simpatizantes extranjeros;<sup>8</sup> desde entonces se ha aceptado a lo largo de todo el siglo XX, sin demasiado sentido crítico por cierto, la tesis de Rooses, e incluso ha sido llevada más allá, pues muchos de los amigos y contactos del impresor, tanto católicos como protestantes, han sido también considerados miembros de esta secta liderada a partir de 1573 por H. J. Barrefelt, *alias* Hiël (“Luz divina”).<sup>9</sup> En la cuestión textual que nos ocupa, no cabe duda de que el subconsciente traicionó al editor de la *Correspondance* y produjo una lectura a todas luces errónea (*amoris familia*) en vez de la correcta (*omnis familia*);

7) Rooses & Denucé, *Correspondance de Christophe Plantin* IV, p. 296.

8) “Il connait le maître et ses disciples, il leur sert d’intermédiaire et les appelle ses frères, il a donné de sa main un écrit imprimé qui est un grand don, il fait de la propaganda pour la secte: il en est donc un des membres les plus zélés”, cf. M. Rooses, *Christophe Plantin, imprimeur anversois*, Amberes 1882, I, p. 75.

9) Hendrik Jansen Barrefelt. Hasta 1862 no fue descubierto el personaje que se escondía detrás de este seudónimo, que significa “la vida uniforme de Dios” (cf. Hamilton, ‘Seventeen Letters from Hendrik Jansen van Barrefelt (Hiel) to Jan Moretus’, p. 63). Probablemente nació en la segunda década del dieciséis; durante su juventud fue comerciante de tejidos. Anabaptista en principio, sobre los cuarenta se integró en la “Familia del Amor”, pasando a formar parte del círculo de confianza del fundador de la secta Hendrik Niclaes. Hacia 1573 Barrefelt congrega en torno a su persona un grupo de cismáticos de la secta de Niclaes e inicia su propio camino religioso, convirtiéndose en el guía espiritual de Plantino en el ocaso de la vida del impresor. Aún queda por dilucidar en qué momento empieza la relación entre Plantino y Barrefelt; las únicas

pero este error puede que haya servido de refuerzo a quienes han defendido en las décadas sucesivas, y hasta hoy, la pertenencia a esta secta de Arias Montano, capellán de Felipe II y abanderado de la Contrarreforma.

Entre la abundante bibliografía a favor de esta tesis, hay que mencionar el capítulo IV de la monografía del romanista holandés B. Rekers *Arias Montano* (Madrid, 1973)<sup>10</sup>, que, a nuestro juicio, debe ser rescrito pues fundamenta sus conclusiones en malas lecturas como la expuesta aquí, y – como explica J. De Landtsheer – en una estrecha interpretación del latín *familia* como “grupo de personas pertenecientes a la *Familia del Amor*” en vez del significado clásico “grupo de personas que viven bajo el mismo techo o están estrechamente conectadas”.<sup>11</sup> Rekers extrae sus pruebas a partir de la edición de las cartas de Arias Montano incluidas en la *Correspondance de Christophe Plantin*: detecta un lenguaje un tanto velado en las cartas entre Plantino y Montano para referirse al profeta de la secta, Barrefelt-Hiël, a quien llaman *el poeta* (también *testes* o *amicus*) y a sus tratados de espiritualidad, denominados *poemas*; por otra parte – y quizás sea ésta la prueba de mayor peso – los comentarios de Montano al *Apocalipsis* están calcados en sus nueve décimas partes de los de Hiël, como ha demostrado M. Sabbe.<sup>12</sup>

Sin embargo, estudios recientes apuntan más bien a la dirección contraria. En el caso de Montano, tanto su admiración por Hiël, como su amistad con heterodoxos responde a la misma postura irenista que se percibe en sus escritos y en su propia actitud vital. Siendo incluso capellán mayor del Rey y

pruebas objetivas son, por un lado, la edición de obras del profeta en la casa plantiniana (que comienza en la década de los ochenta) y los contactos epistolares (el primero es del 17 de noviembre de 1580, *Correspondance de Christophe Plantin*, VI, pp. 193-197, nº 893). Cf. L. Voet, *The Golden Compasses: A History and Evaluation of the Printing and Publishing Activities of the Officina Plantiniana at Antwerp*, 2 vols, Amsterdam/Londres/Nueva York 1969-1972, I, pp. 21-30, 99-101; A. Hamilton, *The Family of Love*, Cambridge 1981.

10) Original B. Rekers, *Benito Arias Montano (1527-1598)*, Londres/Leiden 1972.

11) J. De Landtsheer, ‘Benito Arias Montano and the Friends from his Antwerp Sojourn’, conferencia presentada al *Congreso Internacional ‘Benito Arias Montano y su tiempo’* (Fregenal de la Sierra, Badajoz, 15 al 19 de octubre de 2001), trabajo en prensa.

12) De hecho la opinión de Rekers lleva a sus últimas consecuencias el trabajo anterior de M. Sabbe, ‘Les rapports entre B. Arias Montanus et H. Jansen Barrefelt (Hiël)’, *De Gulden Passer*, 4 (1926), pp. 19-43, y la traducción española de M. Brey Mariño ‘Arias Montano y B. Hiël y la teología ortodoxa’, *Revista de Estudios Extremeños*, 8 (1934), pp. 63-92. Sabbe ha demostrado que los comentarios de Montano sobre el *Apocalipsis* de Juan son una traducción casi literal de los de Hiël, que llevaban por título *Verklaring der Openbaringe Iohannes in het ware wezen Jesus Christi*. El teólogo español, por otro lado, no disimula su deuda con Barrefelt, sino que proclama en el prefacio de sus *Elucidationes in omnia sanctorum apostolorum scripta. Eiusdem in S[ancti] Ioannis apostoli et euangelistae Apocalipsin significationes*, Amberes 1588, que ha comenzado a comprender el *Apocalipsis* gracias a la ayuda de un “*Christianae ueritatis testis, cui nomen ipsa Christi uirtus et ueritas Hiel indidit*”. El análisis se complica cuando se reflexiona sobre el concepto mismo de ortodoxia: si bien Rekers opina que ser familista equivalía a ser claramente heterodoxo, Sabbe afirma que era compatible pertenecer al familismo y “creerse un católico impecable”.